

Implicancias de un proceso de territorialización incluyente a través de un circuito corto con valor agregado: el caso de una cooperativa de pequeños productores en Entre Ríos, Argentina¹

Clara Craviotti*

* University of Buenos Aires, research fellow of the National Council of Scientific and Technical Research (CONICET); mail: ccraviotti@conicet.gov.ar

Abstract. *This article focuses on food relocalization initiatives, evaluating at what extent they may be depicted as inclusive territorialisation processes that strengthen both the territories, thanks to an increase of the retention of value at the local level, and the agents most affected by current trends in the agro-food system, low-income farmers and consumers. Drawing upon the insights of the literature on alternative food networks and localized agro-food systems literature, an analytical framework is applied to a case study in Argentina. The main results point up the role of associative structures, together with the different dimensions of embeddedness in the development of the relocalization initiative. However, scaling-up could lead to a phase of disembeddedness and to a strengthening of a pure instrumental rationality.*

Keywords: *alternative food networks; family farmers; cooperatives; dairy industry; social embeddedness.*

Resumen. *Este artículo se centra en las iniciativas de relocalización alimentaria, analizando en qué medida pueden ser consideradas como procesos de territorialización incluyente que fortalecen tanto a los territorios, al incrementar la retención de valor a nivel local, como a los agentes más afectados por las actuales tendencias del sistema agroalimentario, productores y consumidores de ingresos bajos. A partir de los aportes de la bibliografía sobre redes alimentarias alternativas y los sistemas productivos locales, se aplica un esquema analítico a un estudio de caso en Argentina. Los resultados obtenidos indican el rol desempeñado por las estructuras asociativas, así como de diferentes dimensiones del incrustamiento en el desarrollo de la iniciativa de relocalización. A pesar de ello, su crecimiento puede dar lugar a una fase de desincrustamiento y la consolidación de una racionalidad puramente instrumental.*

Palabras-clave: *redes alimentarias alternativas; productores familiares; cooperativas; actividad láctea; incrustamiento social.*

1. Introducción

En los últimos años se han desplegado diferentes iniciativas de desarrollo, especialmente en los países del Norte, que apuntan a la relocalización de la producción y al afianzamiento de la trama social en áreas rurales y localidades cercanas. Algunos académicos tempranamente las visualizaron como indicios del despertar de un nuevo paradigma de desarrollo rural basado en pequeñas explotaciones familiares, endógeno y sostenible (PLOGG, RENTING 2000); otros son más cautos, y sostienen su hibridación con los circuitos convencionales de producción y consumo (HOLLOWAY ET AL. 2007; LE VELLY 2017), sin que el tema como tal pueda considerarse agotado.

Se suelen distinguir dos tipos de iniciativas, dentro del concepto genérico de 'relocalización' alimentaria: aquellas vinculadas al desarrollo de circuitos que involucran no más de un intermediario y son geográficamente acotados (los denominados circuitos cortos),

¹ Este artículo describe los resultados del Proyecto de Investigación 1093, financiado por la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica (ANPCyT), Argentina. El autor desea agradecer a los informantes clave y a los productores por su participación en las entrevistas en profundidad, así como a las cooperativas mencionadas en el artículo por facilitar el acceso a sus documentos internos.

y las que promueven la vinculación de los alimentos con un origen geográfico preciso, cuyas condiciones de producción particulares generan cualidades distinguibles por los consumidores (como las denominaciones de origen).

Desde el punto de vista académico, el inicio de los estudios sobre el tema puede ubicarse hacia fines de los '90 del siglo pasado, con un trabajo pionero sobre la red internacional de comercio justo (WHATMORE, THORNE 1997), una posterior corriente de estudios sobre el giro hacia el consumo de alimentos de calidad (GOODMAN 2004), y una más reciente sobre las denominadas redes cívicas de consumo (RENTING ET AL. 2012), caracterizadas por valores y relaciones que superan las puramente mercantiles. En el caso europeo, los trabajos se inscriben en la preocupación por la producción en pequeña escala y las áreas rurales marginales o desfavorecidas, y se conectan con el marco más general de reforma de la Política Agraria Común hacia fortalecer el segundo pilar relacionado con el desarrollo rural, la multifuncionalidad y el apoyo a las formas descentralizadas de gobierno (GOODMAN 2004). En América del Norte los trabajos están más influenciados por una tónica de resistencia al control corporativo de los alimentos (DUPUIS, GOODMAN 2005), así como por los temas del acceso de la población más vulnerable a la alimentación y de la búsqueda de seguridad alimentaria a escala territorial (HOLLOWAY ET AL. 2007; DEVERRE, LAMINE 2010).

Este tipo de iniciativas suelen ser vistas como un movimiento homogéneo, que parte de la idea de que el consumo es un acto político; sin embargo, las mismas presentan gran diversidad interna y particularmente en términos de inscripción social (BARBERA, DAGNES 2016), aspecto éste que merece ser analizado con mayor profundidad.

Otro punto de especial interés refiere al alcance y las implicancias del crecimiento de estas iniciativas, en contextos sociales diferentes de los países centrales, en los cuales el sistema corporativo de producción de alimentos no ha alcanzado tal nivel de hegemonía (SÁNCHEZ HERNÁNDEZ 2009). Aun así, también allí se experimentan las mismas tendencias, fundamentalmente la concentración productiva, con exclusión o debilitamiento de productores familiares; el uso intensivo de insumos químicos; la progresiva sujeción a formas privadas de regulación del sistema agroalimentario. Empero, las dificultades de acceso a la alimentación de buena parte de la población requieren que la mirada sea fortalecida con un enfoque de desarrollo inclusivo, relativo a la participación de las personas y sectores vulnerables en un proceso de mejora de su bienestar (GUPTA ET AL. 2015). En este artículo se propone el concepto de *territorialización incluyente* para definir aquellas iniciativas que reúnan un conjunto de características: 1) la agricultura familiar es protagonista central; 2) fortalecen los vínculos entre estos productores y su ámbito territorial de pertenencia, y entre éstos y otros actores locales; 3) contemplan la mejora en los ingresos de los productores familiares, y en el consumo alimentario de la población de ingresos bajos.

El análisis del caso que se desarrolla en la siguiente sección aborda estas cuestiones. Su selección tuvo en cuenta su potencialidad desde el punto de vista heurístico, por involucrar un circuito corto de comercialización en una actividad – la láctea – que en Argentina se caracteriza por históricas tensiones entre productores y agroindustrias, y tendencias a la concentración productiva.

La metodología empleada en la investigación combinó diferentes fuentes y técnicas. Por una parte, el análisis de datos cuantitativos sobre el sector lácteo y el área estudiada. Por la otra, el análisis de datos provenientes de entrevistas en profundidad a informantes claves locales (técnicos pertenecientes a diferentes instituciones gubernamentales y no gubernamentales; productores), noticias aparecidas en medios periodísticos y documentos de referencia.

2. Experimentando nuevas formas de conectar la producción familiar con el territorio: el caso de una cooperativa láctea

La Cooperativa Entrerriana de Productores Agrarios del departamento La Paz (CEPAL) fue creada en 1967 por pequeños productores familiares situados en el norte de ese departamento de la provincia de Entre Ríos. La entidad fue reduciendo su acción hasta encontrarse a punto de quebrar a principios del nuevo siglo. En la actividad láctea, el área resulta marginal respecto a las principales cuencas lecheras de Argentina ubicadas en la zona más fértil y rica del país, la región pampeana. En 2008 los productores que entregaban leche a la cooperativa eran sólo seis (habían llegado a ser cerca de cincuenta a inicios de los años '90) y no lograban un precio por la leche entregada similar al pagado por otras usinas lácteas. Tampoco podían sostener a los tres empleados que por ese entonces tenía la fábrica.

En sus inicios CEPAL trasladaba la leche de sus productores a la planta de otra entidad cooperativa de mayor tamaño (COTAPA), ubicada a unos 150 Km de la localidad de La Paz. El vínculo con COTAPA continuó hasta 2008, pero con una entrega que se había reducido a aproximadamente 500 litros de leche diarios; otra parte se procesaba localmente para elaborar quesos. Las industrias que operan en la provincia desactivaron sus circuitos de recolección de leche en la zona porque el costo del flete no lo justifica, especialmente por tratarse de unidades de baja producción. Evitar que desapareciera la actividad lechera en un área expuesta al avance de la agricultura extensiva liderada por la soja, y resolver la problemática de la CEPAL como pequeña cooperativa fueron los disparadores de una iniciativa que logró materializarse en 2010.

Para lograr estos objetivos, el lugar de la cooperativa en la cadena de valor experimentó un cambio: de encargarse de la compra de la leche a sus productores y de la comercialización de los productos elaborados, pasó a producir para terceros. Con una particularidad: que tanto la compra del producto primario (la leche) como la venta del transformado (los quesos) pasó a estar a cargo de otra cooperativa cercana (CALP), entidad de mayor antigüedad, envergadura y solvencia económica. La idea de unirse partió de CALP con un propósito altruista, aunque también se inserta en la estrategia de diversificación que esta cooperativa ha encarado en los últimos años.

Los quesos producidos por CEPAL son vendidos en un comercio de la cooperativa, ubicado en zona rural y sobre la ruta, dando lugar a un circuito corto indirecto (KEBIR, TORRE 2012), ya que existe un solo intermediario entre el productor y el consumidor. Para ello se refuncionalizó la pequeña despensa de la CEPAL cercana a la usina. Aunque las instalaciones fueron modernizadas y en la actualidad se asemejan a las de un autoservicio, la rutina cotidiana de la planta láctea, con su pequeño camión recolector estacionado en la puerta, está al alcance de la vista de los compradores. El nombre del comercio, "Almacén de Campo", remite simbólicamente a lo rural, la tradición, la escala pequeña (por contraposición al supermercado de base urbana). Por su parte el slogan "quesos regionales en su mesa" destaca el principal producto que dio origen al acuerdo de integración entre las dos cooperativas y su conexión con el territorio.² Si bien no se da una relación directa entre productores y compradores y no hay otros intercambios más allá del estrictamente mercantil, la valorización de lo local está presente: "al ser una cooperativa chica es como que es casero, pierde lo industrial. Mucha gente creo que lo compra por eso. Y el precio también. Creo que es una combinación" (comerciante de la ciudad de La Paz, 2015).

² Alrededor del 20-25% de los quesos es canalizado por el Almacén de Campo, un 60% a través de un supermercado ubicado en la ciudad más cercana (a 20 Km) y el resto en comercios de localidades ubicadas a no más de 90 Km.



De izquierda a derecha: **Figura 1.** Vista lateral del comercio "Almacén de Campo", donde se venden los quesos producidos por CEPAL; **Figura 2.** Entrada del Almacén de Campo.

Esta iniciativa fue posible debido al incrustamiento de ambas cooperativas en vínculos sociales, marcos institucionales y cognitivos, propios del territorio en que se despliega. Dependiendo de la vertiente teórica, el concepto de incrustamiento refiere a la idea de que las acciones económicas están enraizadas en redes de relaciones, instituciones y/o significados compartidos, que favorecen y al mismo tiempo constriñen el comportamiento humano, alejándolo de la racionalidad instrumental de la economía neoclásica (BECKERT 2010). En los colonos de la zona se da un origen común que remite a un área del norte de Italia (el Piamonte) y la pertenencia a una iglesia protestante (la valdense) que comparte los valores de austeridad y sentido comunitario, junto con una gran capacidad organizativa que les permitió sostenerse como grupo a través del tiempo. Ello se ha traducido en su creación y adscripción a diversas instituciones locales.³

Los arreglos institucionales adoptados, por su parte, refieren al contenido del acuerdo de integración establecido entre las dos cooperativas, que fue producto de las reuniones llevadas a cabo durante casi dos años. Tal acuerdo indica las funciones de cada una y la forma de gobierno de la iniciativa. La toma de decisiones es realizada por un cuerpo mixto de representantes pertenecientes a ambas organizaciones; si bien los de CALP tienen allí mayoría, se prioriza la búsqueda del consenso por sobre la votación. Más allá de estos puntos el acuerdo de integración no avanza en mayores precisiones, lo que sugiere la adopción de cierta flexibilidad acorde a la evolución del contexto más que una racionalidad estrictamente burocrática de aplicación de normas predefinidas. Por ejemplo, CEPAL no está cobrando el monto correspondiente al alquiler del terreno donde se ubica el *Almacén de Campo* hoy gestionado por la CALP, de manera de ir amortizando la deuda tomada por dicha cooperativa para fortalecer el proyecto lechero.

Las reuniones de la comisión con representantes de las dos entidades tienen un rol central en la definición de asuntos clave para la continuidad de la iniciativa, ya que allí se acuerda el precio de la leche pagado a los productores, los tipos de productos a elaborar y las futuras inversiones. Por esta razón se trata de una relación menos jerárquica que la que se puede llegar a establecer con otro tipo de empresa láctea.

³ En la bibliografía se alude también a otra dimensión del incrustamiento, en recursos socio-materiales locales tales como suelos, razas animales, saberes propios de una zona (ROEP, WISKERKE 2012). Sin embargo, en tanto los productos elaborados por la cooperativa son quesos genéricos, en base a métodos que no apuntan al rescate de saberes locales, ello no estaría presente en el caso considerado. .

En cuanto a los avances logrados por la iniciativa, ya en los inicios logró mejorarse el precio pagado por la leche cruda (INTERRIS 2008). En este aspecto central de las relaciones intersectoriales se advierte el recurso a una racionalidad que modera (aunque no suprime del todo) la lógica puramente económica, a fin de preservar la consolidación de la fábrica de la CEPAL y la continuidad de sus proveedores. Este doble objetivo ha determinado que durante los breves períodos en que el precio experimentó subas por parte de otras usinas lácteas, no necesariamente pudiera ser ajustado en la misma magnitud por la cooperativa. Sin embargo, a la inversa, cuando hubo presiones marcadas hacia la baja ésta siguió sosteniendo el precio de la leche. El compromiso asumido es también trasladar eventuales subas del precio de los productos elaborados. En otras palabras, la remuneración del producto primario está ligada al valor del producto final, de manera más transparente y en principio más equitativa que en cadenas largas con varios intermediarios. También la continuidad de la recepción de la leche por parte de la fábrica está garantizada. Se ha generado entonces un mercado local de productos con características propias y regulado por las instituciones propias de este territorio, aunque los actores participantes no desconocen o ignoran los rasgos del mercado más amplio en que se insertan.

El precio de los quesos es deliberadamente fijado por debajo de las primeras marcas nacionales, de manera de facilitar el acceso por parte de los consumidores locales, que en su mayoría son de ingresos de bajos o medianos. De modo tal que la iniciativa combina valor agregado, su retención por parte del productor y el territorio; esto le permitió la obtención del sello de *emprendimiento justo reconocido* en 2014.⁴ Asimismo la mencionada certificación implicó la necesidad de generar manuales de buenas prácticas y desarrollar acciones de capacitación en cuestiones de higiene y medio ambiente.

Por otro lado, el circuito corto representado por el *Almacén de Campo* no sólo permite captar un mayor valor para los quesos, sino que también genera ingresos a la cooperativa CALP a través de la venta de otros productos y le ayuda a fortalecer sus vínculos con los productores de la zona, que pueden encargar allí los insumos que utilizan. Ambas cooperativas están también relacionadas a un proyecto mayor enfocado en la región del noreste entrerriano, cuyo objetivo es brindar alternativas de comercialización a los pequeños productores, favoreciendo la venta conjunta sin intermediarios, a través de puestos de venta propios.

Otras externalidades a nivel territorial se relacionan con la posibilidad de continuar proveyendo de leche a la zona, ya sea a través de la venta directa en la usina de la CALP o en las explotaciones de los productores, posibilitando el acceso de los consumidores locales a un producto fresco, de menor costo. Por otra parte, el suero resultante de la elaboración de los quesos es retirado por pequeños productores de las colonias circundantes, que aprovechan este insumo de bajo costo para la cría de sus animales (cerdos, terneros, etc.).

Para los productores lecheros, además del incentivo económico que representa la protección de las tendencias hacia la baja de precios, también están los aspectos no económicos, representados por los vínculos históricos con su cooperativa (CEPAL), y su reconocimiento del apoyo prestado por la CALP (percibida por algunos de ellos como una deuda moral). En efecto, CALP ha canalizado excedentes hacia el *Almacén de Campo* y la planta láctea y ha tomado créditos para tal fin; también suministra asistencia técnica y financia insumos a los productores.

⁴ Se trata de un estándar de comercio justo orientado al mercado interno desarrollado por la Fundación Fortalecer (vinculada a la Federación Agraria Argentina) con apoyo del Banco Interamericano de Desarrollo.

No obstante, los vínculos con otros actores locales y su inscripción en otras redes también fueron decisivos para posibilitar el surgimiento y desarrollo de la iniciativa. Desde los inicios ésta contó con el asesoramiento y aval del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria para obtener financiamiento blando que permitió modernizar y equipar la pequeña planta. A estos fondos se agregaron otros provenientes de una agencia gubernamental provincial orientada a la economía social (IPICYMER). Además, técnicos de la Secretaría de Agricultura Familiar han gestionado otros apoyos para la usina cooperativa y sus productores. Desde otro punto de vista, todos estos elementos dan cuenta de las habilidades sociales (FLIGSTEIN 2001) de estos actores para sumar otros a cooperar con la propuesta de recrear la cooperativa y fortalecer una cuenca productiva láctea que estaba prácticamente desapareciendo.

Aunque no se lograron todas las pautas de evolución previstas en el proyecto inicial, CEPAL ha crecido en escala de trabajo, llegando a elaborar 7000 litros diarios en 2015. Ha incrementado el número de proveedores de leche, incluyendo una unidad productiva que es alquilada y operada por la propia CALP y otros productores ubicados en el sur del departamento La Paz. Nuevas posibilidades están siendo desarrolladas para fortalecer la cuestión comercial, ya sea a través de otros circuitos cortos, como de la incorporación de nuevos clientes (pequeños comercios y supermercados). La estrategia no es reemplazar circuitos cortos por circuitos largos, sino en todo caso combinarlos. Desde otro punto de vista, esto muestra la hibridez de los dispositivos de comercialización empleados.

La paradoja de este crecimiento tanto en productores como en consumidores es que el incrustamiento que favoreció el surgimiento de la iniciativa podría dar lugar a una fase de desincrustamiento. Los nuevos proveedores del sur del departamento no comparten las características del grupo inicial: no tienen el mismo origen étnico ni una historia común; sus unidades son más modernas y de mayor productividad. Aunque se decidió sumarlos como socios y no como simples proveedores, la mayor lejanía física junto a los factores enunciados pueden afectar su participación efectiva en la vida de la organización. Por otro lado, la presencia de otras empresas lácteas en esa zona puede implicar un vínculo más inestable e instrumental de esos productores con la cooperativa, forzándola a adoptar un comportamiento parecido para conservar sus nuevos proveedores.

Esta situación se replica en la ampliación del mercado para los productos elaborados: la referencia simbólica "CEPAL - quesos regionales en su mesa" puede no significar lo mismo para consumidores que no están familiarizados con la cooperativa que los produjo. Este no sería necesariamente el caso si el crecimiento fuera en alcance, incorporando a otros productores familiares del norte del departamento La Paz (lecheros y no lecheros), más productos locales para abastecer sus actuales circuitos cortos, y nuevos servicios a los productores. O alternativamente, conectando a esta iniciativa con otras similares, en otros territorios (BECKIE ET AL. 2012).

3. Reflexiones finales

En este artículo se propuso el concepto de *territorialización incluyente* para el análisis de iniciativas de relocalización alimentaria. Dicho concepto pone énfasis en el rol de la agricultura familiar y el fortalecimiento de los vínculos entre distintos actores a nivel local para contextos de países no centrales, donde existe una importante población de ingresos bajos residente en áreas rurales y pequeñas localidades. Por ello, la definición adoptada también tiene en cuenta la mejora de su gasto alimentario.

El análisis del caso puso de manifiesto la construcción de un mercado local para el producto primario (la leche cruda) en el cual se suaviza el impacto de la tendencia a la baja participación de los productores en el precio final de los productos, que se observa en el conjunto de la cadena láctea. En efecto, gracias al rol activo de mediación del cuerpo mixto integrado por representantes de ambas cooperativas se modera la influencia de las pautas de fijación de precios que rigen en otros ámbitos. También existe una mayor transparencia en el acceso a la información por parte de los productores. Por último, los precios accesibles y la baja penetración en la zona de las grandes cadenas de distribución de alimentos favorecen la construcción de un mercado local, donde los quesos son vendidos en el negocio de la cooperativa y otros comercios a precios inferiores que los de las marcas líderes. Otras externalidades positivas a nivel territorial también fueron identificadas, como la utilización de este canal para la venta de otros productos producidos localmente.

El análisis puso en primer plano el rol de la asociatividad y la forma de gobierno adoptada en el surgimiento y afianzamiento de un proceso orientado a revitalizar la actividad láctea local y sus vinculaciones con el territorio, hoy atenuadas por el creciente distanciamiento social y geográfico que caracteriza al moderno sistema agroalimentario. La asociatividad y la forma de gobierno involucran distintas facetas: el desempeño de funciones complementarias por parte de las dos cooperativas – aunque con el liderazgo de la de mayor tamaño –, y la existencia de un cuerpo mixto para la toma de decisiones.

Por otro lado, el alto incrustamiento social, institucional y cognitivo favorece ciertos comportamientos en materia económica. La ubicación espacial de los actores también tiene su importancia, ya que permite la conformación de un espacio protegido (PAZ, BRUNO 2013) para la experimentación de alternativas. Más concretamente, la lejanía de las principales cuencas lecheras del país y el tamaño pequeño del mercado se traducen en una importancia secundaria de la zona para las estrategias de acumulación de las principales empresas lácteas.

Sin embargo, los mayores límites de este tipo de territorialización incluyente provienen del propio carácter 'local' que posibilitó su surgimiento. Surgen entonces algunos interrogantes: ¿cuáles son las posibilidades de este tipo de iniciativas, si el apoyo institucional es insuficiente o disminuye?, ¿hasta qué punto se requiere ampliar el alcance espacial y social de las acciones, con vistas a potenciar sus resultados?

El caso analizado suministra algunas pistas en esta dirección, ya que muestra la hibridez de los dispositivos de obtención de materia prima y de comercialización empleados, en la fase más reciente de desarrollo de la iniciativa. El crecimiento y la incorporación de productores y consumidores más lejanos llevan implícito cierto desincrustamiento de los marcos cognitivos e institucionales originales y pueden conducir a la afirmación de una racionalidad puramente instrumental. Aunque puede ser visto por algunos miembros de la iniciativa como un proceso necesario para su continuidad en el mediano-largo plazo, puede llevar a dejar de lado el interés por apoyar a los pequeños productores familiares de la zona, optando por proveedores de materia prima de mayor escala.

Un mayor involucramiento de otros actores locales e instituciones para el desarrollo territorial sería una alternativa para consolidar este tipo de iniciativas. Por el momento y dado el carácter incipiente del caso considerado, está ausente una estrategia orientada a la conformación de un sistema alimentario territorializado. Un alcance más amplio en materia de alimentos producidos localmente, una mayor participación de los consumidores y otros actores locales, parecen aspectos importantes para lograr tal objetivo.

Referencias bibliográficas

- BARBERA F., DAGNES J. (2016), "Building alternatives from the bottom-up: the case of alternative food networks", *Procedia*, n. 8, pp. 324-331.
- BECKERT J. (2010), "How do fields change? The interrelations of institutions, networks, and cognition in the dynamics of markets", *Organisation Studies*, n. 31, pp. 605-627.
- BECKIE M.A., KENNEDY E.H., WITTMAN H. (2012), "Scaling up alternative food networks: farmer's markets and the role of clustering in western Canada", *Agriculture and Human Values*, vol. 29, n.3, pp. 333-345.
- DEVERRE C., LAMINE C. (2010), "Les systèmes agroalimentaires alternatifs. Une revue de travaux anglophones en sciences sociales", *Économie rurale*, n. 317, pp. 57-73.
- DUPUIS E.M., GOODMAN D. (2005), "Should we 'go home' to eat? Towards a reflexive politics of localism", *Journal of Rural Studies*, n. 21, pp. 359-371.
- FLIGSTEIN N. (2001), "Social Skill and the theory of fields", *Sociological Theory*, vol. 19, n. 2, pp. 105-125.
- GOODMAN D. (2004), "Rural Europe redux? Reflections on alternative agro-food networks and paradigm change", *Sociologia Ruralis*, vol. 44, n. 1, pp. 3-16.
- GUPTA J., POUIW N., ROS-TONEN M. (2015), "Towards an elaborated theory of inclusive development", *European Journal of Development Research*, n. 27, pp. 541-559.
- HOLLOWAY L., KNEAFSEY M., VENN L., COX R., DOWLER E., TUOMAINEN H. (2007), "Possible food economies: a methodological framework for exploring food production-consumption relationships", *Sociologia Ruralis*, vol. 47, n. 1, pp. 1-19.
- INTERIS (2008), *Formulario para la presentación de proyectos de emprendimientos productivos y de servicios. Caso CEPAL-CALP*, La Paz.
- KEBIR L., TORRE A. (2012), "Geographical proximity and new short supply food chains", in LAZZERETTI L. (ed.), *Creative industries and innovation in Europe. Concepts, measures, and comparative case studies*, Routledge, London - New York, pp. 194-211.
- LE VÉLLE R. (2017), *Sociologie des systèmes alimentaires alternatifs. Une promesse de différence*, Presses des Mines, Paris.
- PAZ R., BRUNO S. (2013), "El potencial de la agricultura familiar y los espacios protegidos: lineamientos para el diseño de políticas públicas", *Mundo Agrario*, vol. 13, n. 26, <http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1515-59942013000100007&lng=es&nrm=iso&tlng=es> (06/2018).
- PLOEG J.D. (VAN DER), RENTING H. (2000), "Impact and potential. A comparative review of European rural development", *Sociologia Ruralis*, vol. 40, n. 4, pp. 529-543.
- RENTING H., SCHERMER M., ROSSI A. (2012), "Building food democracy: exploring civic food networks and newly emerging forms of food citizenship", *International Journal of Sociology of Agriculture and Food*, vol. 19, n. 3, pp. 289-307.
- ROEP D., WISKERKE J. (2012), "On governance, embedding and marketing: reflections on the construction of alternative sustainable food networks", *Journal of Agriculture and Environment Ethics*, n. 25, pp. 205-221.
- SÁNCHEZ HERNÁNDEZ J.L. (2009), "Redes alimentarias alternativas. Concepto, tipología y adecuación a la realidad española", *Boletín de la A.G.E.*, n. 49, pp. 85-207.

Clara Craviotti is a research fellow of the National Council of Scientific and Technical Research (CONICET) at the University of Buenos Aires, Argentina. Her current research interests are delocalisation and relocalisation dynamics of agricultural production, rural/local development processes and the changes in the agrarian structure of the Southern Cone countries, with a special focus on family farming.

Clara Craviotti es investigadora del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) en la Universidad de Buenos Aires, Argentina. Sus intereses de investigación actuales son las dinámicas de deslocalización y relocalización de la producción agrícola, los procesos de desarrollo rural/local y los cambios en la estructura agraria de los países del Cono Sur, con un enfoque especial en la agricultura familiar.

Implicazioni di un processo di territorializzazione inclusivo attraverso una filiera corta con valore aggiunto: il caso di una cooperativa di piccoli produttori in Entre Ríos, Argentina¹

Clara Craviotti

Riassunto. Questo articolo affronta il tema delle iniziative di rilocalizzazione alimentare, valutando fino a che punto esse possano essere considerate processi di territorializzazione inclusiva capaci di rafforzare tanto i territori, incrementando la ritenzione di valore al livello locale, quanto gli attori più colpiti dalle tendenze attuali del sistema agroalimentare, ovvero produttori e consumatori a basso reddito. Muovendo dai contributi della letteratura su reti alimentari alternative e sistemi produttivi locali, si applica uno schema analitico ad un caso studio in Argentina. I risultati ottenuti sottolineano il ruolo giocato dalle strutture associative, nonché dalle diverse dimensioni del radicamento sociale, nello sviluppo dell'iniziativa di rilocalizzazione. Non di meno, una crescita dimensionale può dar luogo a una fase di sradicamento e al consolidamento di una razionalità puramente strumentale.

Parole-chiave: reti alimentari alternative; produttori familiari; cooperative; settore lattiero-caseario; radicamento sociale.

1. Introduzione

Negli ultimi anni, soprattutto nei Paesi del Nord del mondo, sono state dispiegate diverse iniziative di sviluppo che puntano alla rilocalizzazione della produzione ed al consolidamento del tessuto sociale nelle aree rurali e nelle città vicine. Alcuni studiosi le hanno prontamente interpretate come segni del risveglio di un nuovo paradigma di sviluppo rurale, endogeno e sostenibile, basato su piccole aziende familiari (PLOEG, RENTING 2000); altri, più cauti, propendono invece per una loro ibridazione con i circuiti convenzionali di produzione e consumo (HOLLOWAY ET AL. 2007; LE VELLY 2017) senza proporre una definizione esaustiva del tema in quanto tale.

All'interno del concetto generico di 'rilocalizzazione' alimentare, si distinguono di norma due tipi principali di iniziative: quelle legate allo sviluppo di filiere che coinvolgono non più di un intermediario e sono geograficamente limitate (le cosiddette filiere corte), e quelle che promuovono il legame degli alimenti con una precisa provenienza geografica, le cui particolari condizioni di produzione generano qualità distinguibili dai consumatori (come le denominazioni di origine).

Dal punto di vista scientifico, l'inizio di studi sul tema può essere collocato negli anni '90 del secolo scorso con un lavoro pionieristico sulla rete internazionale del commercio equo (WHATMORE, THORNE 1997), un successivo filone di studi sul passaggio al consumo di alimenti di qualità (GOODMAN 2004),

¹ L'articolo presenta i risultati del Progetto di ricerca n. 1093 finanziato dall'Agencia nazionale per la promozione scientifica e tecnologica (ANPCyT), Argentina. L'autrice desidera ringraziare i testimoni privilegiati per la loro partecipazione alle interviste mirate, come pure le cooperative menzionate nel testo per aver consentito l'accesso alla propria documentazione interna. La traduzione dal castigliano è di Angelo M. Cirasino.

e uno più recente sulle cosiddette reti civiche di consumo (RENTING ET AL. 2012), caratterizzate da valori e relazioni che vanno al di là di quelli puramente commerciali. Nel caso europeo, i lavori si inscrivono nell'interesse per la produzione di piccola scala e le aree rurali marginali o svantaggiate, e sono collegate al quadro più generale della riforma della Politica agricola comune per rafforzare il secondo pilastro relativo allo sviluppo rurale, alla multifunzionalità ed al sostegno alle forme decentrate di governo (GOODMAN 2004). Nel Nord America essi sono maggiormente dominati da un atteggiamento di resistenza al controllo societario di cibo (DUPUIS, GOODMAN 2005), come pure dalle questioni dell'accesso al cibo per le fasce di popolazione più vulnerabili e del perseguimento della sicurezza alimentare a scala territoriale (HOLLOWAY ET AL. 2007; DEVERRE, LAMINE 2010). Iniziative di questo tipo sono viste di regola come un movimento omogeneo, che muove dall'idea che il consumo è un atto politico; tuttavia, esse presentano una grande diversità interna, in particolare in termini di connotazione sociale (BARBERA, DAGNES 2016), aspetto che merita di essere analizzato in modo più approfondito.

Altro punto di particolare interesse riguarda la portata e le implicazioni della crescita di queste iniziative in contesti sociali diversi dai Paesi dominanti, in cui il sistema aziendalizzato della produzione alimentare non ha raggiunto un livello comparabile di egemonia (SÁNCHEZ HERNÁNDEZ 2009). Malgrado ciò, anche qui si sperimentano fondamentalmente le stesse tendenze, cioè la concentrazione della produzione, con l'esclusione o l'indebolimento dei produttori familiari, l'uso intensivo di *input* chimici, il progressivo assoggettamento a forme private di regolazione del sistema agro-alimentare. Tuttavia, le difficoltà di accesso al cibo per gran parte della popolazione richiedono che la prospettiva sia rinforzata con un approccio di sviluppo inclusivo, legato alla partecipazione di persone e settori vulnerabili ad un processo di miglioramento del loro benessere (GUPTA ET AL. 2015).

In questo articolo si propone il concetto di *territorializzazione inclusiva* per definire quelle iniziative che hanno un insieme di caratteristiche: 1) l'agricoltura familiare ne è il protagonista centrale; 2) esse rafforzano i legami tra questo tipo di produttori e la loro area territoriale di appartenenza, e tra essi e altri attori locali; 3) contemplano il miglioramento del reddito dei produttori familiari e del consumo alimentare della popolazione a basso reddito. Lo studio di caso sviluppato nella prossima sezione affronta questi problemi. La sua scelta è stata motivata dal potenziale che esso mostra in senso euristico, per il fatto di implicare una filiera di commercializzazione corta in un settore – quello lattiero-caseario – caratterizzato in Argentina da tensioni storiche tra produttori e agroindustria e da tendenze alla concentrazione produttiva.

La metodologia utilizzata nella ricerca ha combinato fonti e tecniche differenti. Da un lato, l'analisi dei dati quantitativi sul settore lattiero-caseario e sull'area di studio. Dall'altro, l'analisi di dati provenienti da approfondite interviste con testimoni privilegiati (tecnici appartenenti a diverse istituzioni governative e non governative, produttori) oltre che da notizie giornalistiche e documenti di riferimento.

2. Sperimentare nuove forme di connessione fra produzione familiare e territorio: il caso di una cooperativa lattiero-casearia

La Cooperativa Entrerriana di Produttori Agricoli del Dipartimento di La Paz (CEPAL) è stata creata nel 1967 da piccoli produttori familiari che vivevano nel nord di tale Dipartimento nella Provincia di Entre Ríos. L'azienda ha visto via via ridursi la propria attività finché, all'inizio del nuovo secolo, non è stata sul punto di disgregarsi. Nel settore lattiero-caseario, l'area risulta marginale rispetto ai principali bacini lattieri dell'Argentina situati nella zona più fertile e ricca del Paese, la regione delle Pampas. Nel 2008, i produttori che conferivano latte alla cooperativa erano solo sei (erano arrivati ad essere quasi cinquanta all'inizio degli anni '90) e non riuscivano a ottenere, per il latte consegnato, un prezzo simile a quello pagato da altre aziende. Né si riusciva a sostenere economicamente i tre dipendenti che la fabbrica aveva al momento.

Ai suoi inizi, CEPAL trasferiva il latte dei suoi produttori all'impianto di un'altra cooperativa di maggiori dimensioni (COTAPA), situata a circa 150 Km dalla città di La Paz. Il legame con COTAPA è proseguito fino al 2008, ma con una consegna che si era ridotta fino a non più di 500 litri di latte al giorno; un'altra parte veniva lavorata localmente per produrre formaggi. Le industrie che operano nella provincia hanno disattivato i loro circuiti di raccolta del latte nella zona perché, trattandosi soprattutto di unità a bassa produzione, questa non bastava a giustificare il costo del trasporto. Evitare la scomparsa dell'attività lattiero-casearia in un'area esposta all'avanzata dell'agricoltura estensiva, capeggiata dalla soia, e risolvere i problemi di CEPAL come piccola cooperativa sono stati i fattori scatenanti di un'iniziativa che è riuscita a concretizzarsi nel 2010.

Per raggiungere questi obiettivi, il ruolo della cooperativa nella catena del valore ha subito un cambiamento: dall'occuparsi dell'acquisto del latte dai suoi produttori e della commercializzazione dei prodotti trasformati, essa è passata a produrre per conto terzi. Con una particolarità: che sia l'acquisto della materia prima (il latte) che quello del prodotto trasformato (i formaggi) sono stati presi in carico da un'altra cooperativa vicina (CALP), azienda di ben maggiore anzianità, corporatura e solvibilità economica. La proposta di fusione è venuta da CALP con un fine principalmente altruistico, sebbene essa si inserisca anche nella strategia di diversificazione che questa cooperativa ha intrapreso negli ultimi anni.

I formaggi prodotti da CEPAL sono venduti in un negozio della cooperativa, situato in area rurale e lungo la strada, il che ha dato origine ad una filiera corta indiretta (KEBIR, TORRE 2012), giacché esiste un solo intermediario tra produttore e consumatore. Per questo, è stato ristrutturato il piccolo deposito di CEPAL vicino all'impianto. Benché i locali siano stati modernizzati ed ora assomiglino a quelli di un *self-service*, la *routine* quotidiana del caseificio, con il suo camioncino parcheggiato davanti alla porta, è ben esposta alla vista degli acquirenti. Il nome del negozio, "Magazzino del Campo", si riferisce simbolicamente al rurale,

alla tradizione, alla piccola scala (per contrapposizione al tipico supermercato urbano). Da parte sua, lo slogan "formaggi regionali sulla vostra tavola" mette in evidenza il prodotto principale che ha dato origine all'accordo di integrazione tra le due cooperative ed il suo legame con il territorio.² Sebbene non esista un rapporto diretto tra produttori e compratori e non ci siano altri scambi al di là di quello strettamente mercantile, la valorizzazione della dimensione locale è ben presente: "andare in una cooperativa piccina è come stare a casa, perde l'aria industriale. Molta gente secondo me compra il formaggio per questo. E anche per il prezzo. Penso che sia una combinazione "(commercianta della città di La Paz, 2015).

Questa iniziativa è stata resa possibile dal radicamento di entrambe le cooperative in legami sociali, quadri istituzionali e cognitivi caratteristici del territorio in cui si è dispiegata. Nelle sue varie declinazioni teoriche, il concetto di radicamento³ fa riferimento all'idea che le azioni economiche siano appunto radicate in reti di relazioni, istituzioni e/o significati condivisi, che favoriscono e allo stesso tempo vincolano il comportamento umano, allontanandolo dalla razionalità strumentale dell'economia neoclassica (BECKERT 2010). Nei coloni della zona c'è anzitutto un'origine comune, che rimanda ad un'area del nord Italia (il Piemonte), e l'appartenenza ad una chiesa protestante (quella valdese) che condivide i valori di austerità e senso della comunità, insieme a una grande capacità organizzativa che ha consentito loro di riconoscersi e mantenersi come gruppo nel corso del tempo. È questo che ha portato alla sua creazione ed alla sua adesione a diverse istituzioni locali.⁴

Gli assetti istituzionali adottati, per parte loro, rimandano al contenuto dell'accordo di integrazione stipulato tra le due cooperative, risultato delle riunioni tenutesi per quasi due anni. Tale accordo stabilisce le funzioni di ciascuna e la forma di governo dell'iniziativa. Il processo decisionale è gestito da un gruppo misto di rappresentanti appartenenti a entrambe le organizzazioni; sebbene quelli del CALP vi detengano la maggioranza, la ricerca del consenso sul voto è ritenuta prioritaria. Al di là di questi punti, l'accordo di integrazione non procede in maggior dettaglio, il che suggerisce l'adozione di una certa flessibilità ispirata all'evoluzione del contesto piuttosto che a una razionalità strettamente burocratica che applica norme predefinite. Ad esempio, CEPAL non addebita l'importo corrispondente all'affitto del terreno in cui si trova il Magazzino del Campo, oggi gestito da CALP, al fine di ammortizzare gli investimenti sostenuti da questa cooperativa per il rafforzamento del progetto produttivo.

² Circa il 20-25% dei formaggi viene distribuito dal Magazzino del Campo, il 60% attraverso un supermercato situato nella città più vicina (a 20 Km), il resto in negozi di centri situati a non più di 90 Km.

³ 'Radicamento' traduce qui il castigliano '*incrustamiento*' (lett. 'incrostazione'), a sua volta traduzione dell'inglese '*embeddedness*' (lett. 'incorporazione') che è il termine con cui il concetto è stato introdotto nella letteratura scientifica (soprattutto in economia, sociologia e antropologia culturale); l'opzione di utilizzare direttamente il termine inglese, più comune nei campi citati, è stata scartata per conformità alle scelte dell'autrice [N.d.T.].

⁴ Nella letteratura si allude anche a un'altra dimensione dell'incorporazione, consistente in risorse socio-materiali locali come suoli, razze animali, saperi propri di una certa zona (ROEP, WISKERKE 2012). Tuttavia, dal momento che i prodotti della cooperativa sono formaggi generici, basati su metodi che non mirano alla riscoperta di saperi locali, tale dimensione non è presente nel caso in esame.

Gli incontri della commissione con i rappresentanti dei due soggetti hanno un ruolo centrale nella definizione di questioni chiave per la continuità dell'iniziativa, dato che è lì che vengono concordati il prezzo del latte pagato ai produttori, le tipologie di prodotti da elaborare e gli investimenti futuri. Questo rende la relazione meno gerarchica di quella che può instaurarsi con un altro tipo di impresa lattiero-casearia.

Quanto ai progressi compiuti dall'iniziativa, già ai suoi inizi si è riusciti ad aumentare il prezzo pagato per il latte crudo (INTERRIS 2008). In questo aspetto centrale delle relazioni intersettoriali, si avverte il ricorso a una razionalità che modera (anche se non sopprime completamente) la logica puramente economica, negli interessi del consolidamento della fabbrica di CEPAL e della continuità dei suoi fornitori. Questo duplice obiettivo ha fatto sì che, nei brevi periodi in cui il prezzo ha subito aumenti da parte di altri stabilimenti lattiero-caseari, non sempre ha potuto essere ritoccato nella stessa misura da parte della cooperativa. Invece, al contrario, quando vi sono state forti pressioni al ribasso essa ha continuato a sostenere il prezzo del latte. L'impegno assunto è anche quello di stornare eventuali aumenti dal prezzo dei prodotti trasformati. In altre parole, la remunerazione della materia prima è legata al valore del prodotto finale in modo più trasparente e, in linea di principio, più equo rispetto alle catene lunghe con più intermediari. Anche la continuità della ricezione del latte da parte della fabbrica è garantita. Si è dunque generato un mercato locale di prodotti con caratteristiche sue proprie e regolato dalle istituzioni proprie di questo territorio, benché gli attori coinvolti non disconoscano né ignorino le caratteristiche del mercato più ampio in cui sono inseriti.

Il prezzo dei formaggi è deliberatamente fissato al di sotto dei principali marchi nazionali, al fine di favorire l'accesso da parte dei consumatori locali, per la maggior parte a basso o medio reddito. In questo modo l'iniziativa combina la produzione di valore aggiunto con la sua conservazione da parte del produttore e del territorio; questo la ha permesso di ottenere, nel 2014, il marchio di *impresa equa riconosciuta*.⁵ Tale certificazione, a sua volta, ha comportato la necessità di creare manuali di buone pratiche e sviluppare azioni di formazione in materia di igiene ed ambiente. Del resto, la filiera corta rappresentata dal Magazzino del Campo non solo consente di captare maggior valore per i formaggi, ma genera anche reddito per la cooperativa CALP attraverso la vendita di altri prodotti e l'aiuto a rafforzare i legami con i produttori della zona, che possono acquistare lì i materiali che utilizzano. Entrambe le cooperative sono anche inserite in un progetto più ampio relativo al Nord-Est della regione di Entre Ríos, il cui obiettivo è offrire alternative di *marketing* ai piccoli produttori, favorendo la vendita associata senza intermediari, attraverso punti vendita autogestiti.

Altre esternalità a livello territoriale sono legate alla possibilità di continuare a fornire latte alla zona, sia attraverso vendite dirette presso l'impianto CALP sia nelle aziende dei produttori,

⁵ *Standard* di commercio equo relativo al mercato interno, sviluppato dalla Fondazione "Fortalecer" ("Rafforzare", collegata alla Federazione Agraria Argentina) con il sostegno della Banca Interamericana di Sviluppo.

consentendo ai consumatori locali di accedere a un prodotto fresco e di minor costo. Inoltre, il siero derivante dall'elaborazione dei formaggi viene prelevato dai piccoli produttori delle fattorie circostanti, che approfittano di questo materiale a basso costo per l'allevamento dei propri animali (maiali, vitelli, ecc.).

Per i produttori lattiero-caseari, oltre agli incentivi economici consistenti nel mantenimento al ribasso dell'andamento dei prezzi, vi sono anche gli aspetti non economici rappresentati dai legami storici con la loro cooperativa (CEPAL) e il riconoscimento del sostegno fornito da CALP (percepito da alcuni di loro come un debito morale). In effetti, CALP ha incanalato le eccedenze verso il Magazzino del Campo e il caseificio indebitandosi a tale scopo, e fornisce anche assistenza tecnica e contributi finanziari ai produttori.

Tuttavia, anche i collegamenti con altri attori locali e la loro appartenenza ad altre reti sono stati decisivi per la nascita e lo sviluppo dell'iniziativa. Fin dall'inizio, essa ha potuto contare sulla consulenza e sul sostegno dell'Istituto nazionale di tecnologia agraria per ottenere finanziamenti agevolati che hanno permesso di modernizzare ed attrezzare il piccolo impianto. A questi si sono aggiunti altri fondi provenienti da un'agenzia governativa provinciale orientata all'economia sociale (IPICYMER). Inoltre, i tecnici del Segretariato per l'agricoltura familiare hanno gestito altri sostegni per lo stabilimento cooperativo e i suoi produttori. Da un altro punto di vista, tutti questi elementi rendono conto delle capacità sociali (FLIGSTEIN 2001) di questi attori nel coinvolgerne altri a cooperare con l'intento di riformare la cooperativa e rafforzare un bacino produttivo lattiero-caseario che stava praticamente scomparendo.

Benché non tutti gli obiettivi di crescita previsti nel progetto iniziale siano stati raggiunti, CEPAL è cresciuta in termini di scala produttiva, arrivando a lavorare 7000 litri al giorno nel 2015. Ha aumentato il numero di fornitori di latte, compresa un'unità produttiva che viene affittata e gestita dalla stessa CALP e da altri produttori ubicati nel Sud del dipartimento di La Paz. Nuove possibilità sono in corso di elaborazione per rafforzare il versante commerciale, attraverso sia altre filiere corte sia l'acquisizione di nuovi clienti (piccoli negozi e supermercati). La strategia non punta a rimpiazzare le filiere lunghe con quelle corte, ma piuttosto a combinarle. Da un altro punto di vista, questo mostra la natura ibrida dei dispositivi di *marketing* impiegati.

Il paradosso di questa crescita, sia nei produttori sia nei consumatori, sta nel fatto che l'incorporazione che ha favorito l'emergere dell'iniziativa potrebbe ora portare a una fase di de-incorporazione. I nuovi fornitori del Sud del dipartimento non condividono le caratteristiche del gruppo iniziale: non hanno la stessa origine etnica o una storia comune; le loro unità sono più moderne e maggiormente produttive. Sebbene si sia deciso di aggiungerli come soci e non come semplici fornitori, la maggiore distanza fisica insieme ai fattori suddetti può influire sulla loro effettiva partecipazione alla vita dell'organizzazione. D'altra parte, la presenza di altre aziende lattiero-casearie in quell'area può implicare un legame più instabile e strumentale di questi produttori con la cooperativa, obbligandola ad adottare un comportamento altrettanto strumentale per conservare i suoi nuovi fornitori.

La stessa situazione si produce anche nell'espansione del mercato dei prodotti trasformati: il riferimento simbolico "CEPAL - formaggi regionali sulla vostra tavola" potrebbe non significare la stessa cosa per i consumatori che non hanno familiarità con la cooperativa che li ha prodotti. Questo non sarebbe necessario se la crescita fosse puramente dimensionale, limitandosi ad acquisire altri produttori familiari del Nord del dipartimento di La Paz (lattiero-caseari e non), più prodotti locali per rifornire le filiere corte attuali e nuovi servizi ai produttori. O, in alternativa, collegando questa iniziativa con altre similari in altri territori (BECKIE ET AL. 2012).

3. Considerazioni conclusive

In questo articolo abbiamo proposto il concetto di *territorializzazione inclusiva* per l'analisi delle iniziative di rilocalizzazione alimentare. Questo concetto enfatizza il ruolo dell'agricoltura familiare e del rafforzamento dei legami tra i diversi attori a livello locale in contesti di Paesi non dominanti, dove esiste un'importante fascia di popolazione a basso reddito che vive in aree rurali e piccole città. Pertanto, la definizione adottata tiene conto anche dell'incremento della sua spesa alimentare.

L'analisi del caso ha messo in evidenza la costruzione di un mercato locale per la materia prima (il latte crudo) in cui è attenuato l'impatto della tendenza, osservata nell'intero comparto lattiero-caseario, alla scarsa partecipazione dei produttori alla formazione del prezzo finale dei prodotti. Infatti, grazie al ruolo di mediazione attiva svolto dall'organismo misto, composto da rappresentanti di entrambe le cooperative, l'influenza degli obiettivi di *pricing* che regolano altre aree viene moderata. Vi è inoltre maggiore trasparenza nell'accesso alle informazioni da parte dei produttori. Infine, i prezzi accessibili e la bassa penetrazione nel settore delle grandi catene di distribuzione alimentare favoriscono la costruzione di un mercato locale, in cui i formaggi sono venduti nell'esercizio della cooperativa e in altri negozi a prezzi inferiori rispetto a quelli dei marchi *leader*. Sono state inoltre identificate altre esternalità positive a livello territoriale, come l'utilizzo di questo canale per la vendita di altri prodotti locali. L'analisi ha portato in primo piano il ruolo dell'associatività e della forma di governo adottata nel fare emergere e consolidare un processo volto a rivitalizzare l'attività lattiero-casearia locale ed il suo legame con il territorio, oggi attenuati dal crescente distacco sociale e geografico che caratterizza il moderno sistema agroalimentare. L'associatività e la forma di governo coinvolgono aspetti diversi, ovvero lo svolgimento di funzioni complementari da parte delle due cooperative – sebbene con la *leadership* di quella più grande – e l'esistenza di un organismo misto responsabile del processo decisionale. D'altra parte, l'elevato radicamento sociale, istituzionale e cognitivo favorisce determinati comportamenti in materia economica. Anche l'ubicazione spaziale degli attori ha la sua importanza, poiché consente la conformazione di uno spazio protetto (PAZ, BRUNO 2013) per la sperimentazione di alternative.

Nel caso specifico, la lontananza dai principali bacini lattiero-caseari del Paese e le ridotte dimensioni del mercato fanno sì che la zona risulti di secondaria importanza per le strategie di accumulazione delle principali aziende lattiero-casearie. Tuttavia, i maggiori limiti di questo tipo di territorializzazione inclusiva derivano proprio dal carattere 'locale' che ne ha reso possibile la comparsa. Sorgono così alcune domande: quali sono le possibilità di iniziative di questo tipo, quando il sostegno istituzionale è insufficiente o diminuisce? In che misura è necessario espandere la portata spaziale e sociale delle azioni, al fine di migliorarne i risultati?

Il caso analizzato fornisce alcuni indizi in questa direzione, poiché mostra la natura ibrida dei dispositivi per l'approvvigionamento di materia prima e la commercializzazione utilizzati nella fase di sviluppo più recente dell'iniziativa. La crescita e l'incorporazione di produttori e consumatori più lontani implicano un certo grado di sradicamento delle strutture cognitive e istituzionali originali e possono portare all'affermarsi di una razionalità puramente strumentale. Benché questo possa essere visto da alcuni membri dell'iniziativa come un processo necessario per la sua continuità nel termine medio-lungo, esso può portare a mettere da parte l'interesse per il sostegno ai piccoli produttori familiari dell'area, optando per fornitori di materia prima di dimensione maggiore.

Un maggiore coinvolgimento di altri attori locali e istituzioni per lo sviluppo territoriale rappresenterebbe un'alternativa per il consolidamento di iniziative di questo tipo. Per il momento, e data la natura solo iniziale del caso considerato, manca una strategia finalizzata alla creazione di un sistema alimentare territorializzato. Un ambito più ampio in termini di alimenti prodotti localmente, nonché una maggiore partecipazione dei consumatori e di altri attori locali, appaiono aspetti determinanti per il raggiungimento di questo obiettivo.

Riferimenti bibliografici

- BARBERA F., DAGNES J. (2016), "Building alternatives from the bottom-up: the case of alternative food networks", *Procedia*, n. 8, pp. 324-331.
- BECKERT J. (2010), "How do fields change? The interrelations of institutions, networks, and cognition in the dynamics of markets", *Organisation Studies*, n. 31, pp. 605-627.
- BECKIE M.A., KENNEDY E.H., WITTMAN H. (2012), "Scaling up alternative food networks: farmer's markets and the role of clustering in western Canada", *Agriculture and Human Values*, vol. 29, n.3, pp. 333-345.
- DEVERRE C., LAMINE C. (2010), "Les systèmes agroalimentaires alternatifs. Une revue de travaux anglophones en sciences sociales", *Économie rurale*, n. 317, pp. 57-73.
- DUPUIS E.M., GOODMAN D. (2005), "Should we 'go home' to eat? Towards a reflexive politics of localism", *Journal of Rural Studies*, n. 21, pp. 359-371.
- FLIGSTEIN N. (2001), "Social skill and the theory of fields", *Sociological Theory*, vol. 19, n. 2, pp. 105-125.
- GOODMAN D. (2004), "Rural Europe redux? Reflections on alternative agro-food networks and paradigm change", *Sociologia Ruralis*, vol. 44, n. 1, pp. 3-16.
- GUPTA J., POWUW N., ROS-TONEN M. (2015), "Towards an elaborated theory of inclusive development", *European Journal of Development Research*, n. 27, pp. 541-559.
- HOLLOWAY L., KNEAFSEY M., VENN L., COX R., DOWLER E., TUOMAINEN H. (2007), "Possible food economies: a methodological framework for exploring food production-consumption relationships", *Sociologia Ruralis*, vol. 47, n. 1, pp. 1-19.

- INTERIS (2008), *Formulario para la presentación de proyectos de emprendimientos productivos y de servicios. Caso CEPAL-CALP*, La Paz.
- KEBIR L., TORRE A. (2012), "Geographical proximity and new short supply food chains", in LAZZERETTI L. (a cura di), *Creative industries and innovation in Europe. Concepts, measures, and comparative case studies*, Routledge, London - New York, pp. 194-211.
- LE VELLY R. (2017), *Sociologie des systèmes alimentaires alternatifs. Une promesse de différence*, Presses des Mines, Paris.
- PAZ R., BRUNO S. (2013), "El potencial de la agricultura familiar y los espacios protegidos: lineamientos para el diseño de políticas públicas", *Mundo Agrario*, vol. 13, n. 26, <http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1515-59942013000100007&lng=es&nrm=iso&tlng=es> (06/2018).
- PLOEG J.D. (VAN DER), RENTING H. (2000), "Impact and potential. A comparative review of European rural development", *Sociologia Ruralis*, vol. 40, n. 4, pp. 529-543.
- RENTING H., SCHERMER M., ROSSI A. (2012), "Building food democracy: exploring civic food networks and newly emerging forms of food citizenship", *International Journal of Sociology of Agriculture and Food*, vol. 19, n. 3, pp. 289-307.
- ROEP D., WISKERKE J. (2012), "On governance, embedding and marketing: reflections on the construction of alternative sustainable food networks", *Journal of Agriculture and Environment Ethics*, n. 25, pp. 205-221.
- SÁNCHEZ HERNÁNDEZ J.L. (2009), "Redes alimentarias alternativas. Concepto, tipología y adecuación a la realidad española", *Boletín de la A.G.E.*, n. 49, pp. 85-207.

Clara Craviotti è ricercatrice del Consiglio Nazionale delle Ricerche Scientifiche e Tecniche (CONICET) presso l'Università di Buenos Aires. I suoi attuali interessi di ricerca riguardano le dinamiche di delocalizzazione e rilocalizzazione della produzione agricola, i processi di sviluppo rurale/locale e le trasformazioni nella struttura agraria dei Paesi del Cono Sud, con una particolare attenzione verso l'agricoltura familiare.

Didascalie

Figura 1. Vista laterale del "Magazzino del Campo", dove vengono commercializzati i formaggi prodotti da CEPAL.

Figura 2. L'entrata del Magazzino del Campo.